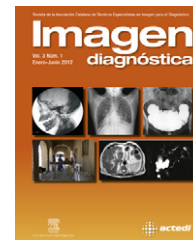




Imagen diagnóstica

www.elsevier.es/imagendiagnostica



EDITORIAL

Un camino sin fin

Endless road

John P. Lampignano

GateWay Community College in Phoenix, Phoenix, Arizona, Estados Unidos

Conforme avanzo en mi carrera profesional como radiólogo, tengo la impresión de estar siempre poniéndome al día. Empecé como estudiante en 1976, en un pequeño centro de Phoenix, Arizona, EE.UU. Llegué a dominar el procesamiento manual de placas en cuarto oscuro. Teníamos algunos médicos que utilizaban el procesamiento automático, pero otros aún no contaban con dicha tecnología. El control automático de la exposición consistía en una sola fotocélula que, a veces, era fiable. Por lo tanto, el conocimiento y uso de los factores de exposición manual eran esenciales. Llevaba conmigo un cuaderno de factores de exposición fiables que se convirtió en mi gran compañero de clínica.

En el transcurso de los 36 años siguientes estoy en situación de aprender constantemente nuevas tecnologías y procedimientos. En la pequeña clínica de medicina deportiva en la que trabajo utilizamos radiografías informatizadas vinculadas a un PACS con el que las imágenes se pueden enviar e interpretar desde cualquier parte de los EE.UU. Pero, por supuesto, se trata de una tecnología obsoleta. Esperamos adquirir pronto un sistema digital directo para eliminar el uso de placas de imagen. Y tendremos que aprender a usar este sistema de una forma segura y competente.

En nuestra profesión, el aprendizaje nunca acaba. Estamos unidos al avance constante de la tecnología y de los procedimientos. Fue ese amor por la tecnología lo que inicialmente nos trajo a esta profesión. Debemos aprender y utilizar tecnologías actualizadas, capaces de realizar estudios de diagnóstico con el menor riesgo posible para el paciente. Y ese elusivo objetivo de aprender la última y mejor tecnología nunca se alcanzará. Tan pronto

empezamos a sentirnos cómodos con un sistema, aparece un nuevo campo de conocimiento que debemos aprender y aplicar en el ámbito clínico.

Se están investigando nuevos agentes de contraste. Se están miniaturizando algunos sistemas, por ejemplo, dispositivos de ultrasonido de mano que podremos utilizar en los servicios de urgencias para realizar diagnósticos rápidos. La fusión de la PET con la TAC y la RM ha ocasionado que profesionales de la radiología y la medicina nuclear deban aprender acerca de las disciplinas de los otros. Se están creando nuevas profesiones como los asistentes de radiología que realizan procedimientos básicos de fluoroscopia y similares para que el radiólogo pueda dedicarse a otras responsabilidades. Y en el horizonte se avistan nuevas tecnologías y técnicas de diagnóstico.

¿Cómo podemos hacer frente a esta constante evolución de la profesión? **En primer lugar**, nunca nos debemos acomodar. Pensar que dominamos nuestra profesión es una mera ilusión. Debemos permanecer activos en el proceso de aprendizaje: asistir a conferencias profesionales, leer revistas profesionales y participar en foros en línea. Informarnos de las tendencias futuras antes de vernos obligados a aprender el nuevo sistema que ha adquirido nuestro centro.

En segundo lugar, debemos convertirnos en aprendices de por vida. La educación continua es más que un mero requisito para mantener nuestra certificación. Es un compromiso profesional para mantenernos competentes en el uso de nuevas tecnologías y así realizar estudios de diagnóstico con el menor riesgo posible para nuestros pacientes. Esto es especialmente importante para los colegas educadores. No podemos preparar a la próxima generación de profesionales en técnicas de imagen a menos que tengamos conocimientos y competencia con las tecnologías emergentes. Además, los

Correo electrónico: lampignanoj@gmail.com

formadores necesitan volver a la práctica clínica para seguir siendo profesionales competentes. Lo que va a impresionar a nuestros estudiantes no son nuestros títulos, sino nuestra maestría clínica.

Por lo tanto, el camino es interminable. Pero en vez de temerle o ignorarlo, tenemos que sumergirnos en el viaje. Es una profesión única que nos permite crecer intelectualmente sin estancarnos.

Endless road

Un camino sin fin

John P. Lampignano

GateWay Community College in Phoenix, AZ, United States

As I continue to advance in my career as a radiologic technologist, I seem to be always catching up. I began my career as a student in 1976 at a small college in Phoenix, Arizona. I had mastered hand processing of film in the darkroom. We had some clinics that used automatic processing but several others did not yet possess that technology. Automatic exposure control (AEC) consisted of a single photo cell that was reliable some of the time. Therefore, the knowledge and use of manual exposure factors were essential. I kept a notebook of reliable exposure factors that became my best friend at the hospital.

Over the past 36 years, I have been in the constant state of learning new technology and procedures. In the small sports medicine clinic that I work, we use computerized radiography linked to a PACS in which images can be send and interpreted throughout the U.S. But of course that is outdated technology. We hope to purchase a direct digital system soon so we can eliminate the use of imaging plates. And with it, we will have to learn how to use that system safely and competently.

In our profession, the learning never ends. But we are linked to the perpetual advancement of technology and procedures. It was that love for technology that first brought us to this profession. We must learn and use current technologies that will produce a diagnostic study with least amount of risk to the patient. And that elusive goal to learn the newest and greatest technology is never reached. As soon as we get comfortable, there is a new body of knowledge that we must learn and applied in the clinical setting.

There are new contrast agents being investigated. Systems are being miniaturized such as hand held ultrasound devices that we can use in the emergency department for

a fast diagnosis. The fusion of PET with CT and MRI has radiographers and nuclear technologists learning about each others' disciplines. New professions are being created such as the radiology assistants to perform fluoroscopic and other procedures to free the radiologist to perform other responsibilities. And there are other new technologies and diagnostic techniques being considered on the horizon.

How do we cope with this constant evolution of the profession? First, never grow complacent. To believe that we have mastered the profession is a mere illusion. We must remain active in the learning process. Attend professional conferences, read professional journals, and participate on online forums. Become informed of future trends before you are forced to learn a new system that has been adopted in your clinical site.

Second, remain a life-long learner. Continuing education is more than a requirement to maintain one's certification. It is a professional commitment to remain competent in the use of the newest technologies in a manner that produces diagnostic studies with the least amount of risk to our patients. This is especially essential for my fellow educators. We cannot prepare the next generation of imaging professional unless we are knowledgeable and competent with emerging technologies. Furthermore, educators need to return to clinical practice to remain current as imaging professionals. It is our clinical mastery that will impress our students; not merely our advanced degrees.

So, the road is endless. But rather than dread or ignore it, we need to immerse ourselves into the journey. It is a unique profession that allows us to grow intellectually without becoming static.

<http://dx.doi.org/10.1016/j.imadi.2012.09.001>